

Libertad

Año 3 • Nº 16 • Portavoz de la COMUNIDAD POLÍTICA VERTICE • Febrero de 2020

Una oportunidad para el patriotismo revolucionario

Un nuevo gobierno, un nuevo fiasco

Apenas ha echado a andar la legislatura y ya podemos aventurarnos a trazar una composición de lugar del estado de cosas actual.

Por un lado tenemos un gobierno “de izquierda” que ha tenido y tendrá que rebajar todavía mucho más sus promesas sociales para no salirse del guión marcado por Bruselas y por el IBEX 35. Vamos a contemplar muchas medidas estéticas que serán un mero maquillaje que no tenderá a mejorar la situación de las clases populares españolas. Eso sí, tendremos grandes gestos que generarán debate y ruido y que tendrá entretenido al respetable durante meses.

El PSOE ha conseguido engullir a

niendo en todo el orbe. La mutación en el pijiprogresismo y el hippismo es todo lo que pueden ofrecer estos que han asumido los valores sistémicos como columna vertebral de sus esquemas ideológicos.

Es por ello que las banderas sociales que teóricamente debería defender esa “izquierda” quedan huérfanas de brazos que las empuñen. Alguien podría pensar en los sindicatos mayoritarios... ¿Queda algo de ellos que no sea el paripé para seguir viviendo de la subvención? Auguramos en lo social una continuidad de desintegración de los derechos sociales con leves reformas en aspectos poco relevantes.

¿Qué tenemos a la derecha?

Se habla en términos periodísticos de las “tres derechas”. La praxis



los que iban a “asaltar los cielos” que a su vez ya habían fagocitado a Izquierda Unida a cambio de unos ministerios de segunda que tienen como precio la ovación que tributaron al Rey el día de la inauguración de las Cortes. Fue emocionante ver a Iglesias y a Garzón y sus huestes aplaudiendo a rabiar a Felipe VI. Ese es el “republicanismo” de Unidos Podemos... hay otros temas “intocables” —aparte de la Corona— como es la sumisión a la OTAN (recordemos la transformación del Partido Socialista en los años 80) y sobre todo el *respeto* (en el sentido de miedo) hacia los poderes económicos harán todavía más evidente y palpable la domesticación de esa “izquierda” que se ha tornado del rojo al fucsia siguiendo la corriente globalizadora y sumisa al neoliberalismo que se está impo-

nos va a demostrar que lo que queda de Ciudadanos va a ser engullido por el Partido Popular. Hoy el PP es una maquinaria dirigida por personas mediocres y con un complicado proceso de renovación que seguramente quedará en la nada. Sus movimientos son torpes y el patriotismo del que alardean no es más que un señuelo para recuperar los votos que ha perdido por su sector más derechista, reaccionario y ultraliberal; y ese sector es naturalmente VOX, una auténtica jaula de grillos donde sus dirigentes tapan sus vergüenzas, su financiación, sus escándalos y sus negocios con la bandera nacional. VOX ha jugado la carta de un patriotismo en el que no cree pues al igual que el resto de la derecha no tiene más Patria que el dinero. Pocos se han molestado en leer su programa social y los que lo

Continúa en la página 2

Saber dónde posicionarnos

1. La caída del Antiguo Régimen en el siglo XVIII en Europa trajo consigo el advenimiento de una nueva ideología dominante: el Liberalismo.
2. La nueva ideología se sustentaba en una metafísica que ponía del revés las relaciones sociales comunitarias que habían dominado hasta la aparición del mercantilismo. Comenzó la época de la **metafísica del Individualismo**.
3. Toda esa superestructura ideológica servía de legitimación al nuevo modo de producción que llegaba al dominio social de manos de la clase burguesa: el **Capitalismo**.
4. Liberalismo, Capitalismo y metafísica del Individualismo caracterizan la ideología dominante a nivel global hasta nuestros días. La ideología de la clase dominante: la burguesía y su esquema de valores. Podemos identificarla como **Primera Teoría Política (1TP)** origen de la Modernidad.
5. La primera contestación vino de la mano de la filosofía marxista. El **Comunismo** representaba un intento de volver a poner en valor la colectividad y el Trabajo como fuente de todo valor social y económico. Era la **Segunda Teoría Política (2TP)**.
6. Pero la influencia de un liberalismo pujante, con una increíble capacidad de adaptación y apelando a los más bajos instintos del individuo llevó al marxismo a terribles contradicciones en la praxis: No era posible cambiar la infraestructura y pensar que se cumplirían los valores individualistas de la Revolución Francesa en la superestructura.
7. Esas contradicciones llevaron al marxismo en unos casos a la cohabitación con el liberalismo (a veces superándolo en la superestructura individualista), convirtiéndose en un social-liberalismo. Y en otros casos, cuando revolucionariamente mantuvo la coherencia, le llevó a un enfrentamiento total con el capitalismo y al imperialismo.
8. La segunda contestación al dominio liberal vino de la mano del **Fascismo**. Era la fusión de valores tradicionales (colectivos), del nacionalismo y el socialismo, en lo que podemos denominar la **Tercera Teoría Política (3TP)**.
9. El Fascismo era más coherente que el Comunismo en la superestructura en su oposición al liberalismo, ensalzando la Comunidad, la Patria y el Estado, pero con mayores contradicciones en la infraestructura, donde se mantuvieron relaciones de producción burguesas.
10. El desarrollo histórico llevó al Fascismo a la derrota militar en 1945 y al Comunismo a la derrota en la Guerra Fría con el colapso de la URSS en 1990. El Liberalismo mantenía así su posición como ideología dominante en un mundo inmerso en un proceso de Globalización y desarrollo tecnológico y económico.
11. Pero las contradicciones estructurales del capitalismo, el liberalismo y el individualismo no van a desaparecer con victorias militares. La guerra continúa y se hacía necesaria una nueva contestación: La **Cuarta Teoría Política (4TP)**.
12. Actualmente en desarrollo, la 4TP parte de una posición más favorable dada la experiencia histórica, el fracaso, la derrota y el conocimiento de las contradicciones de los intentos anteriores.
13. Muy brevemente, la 4TP representa:
 - a) La dialéctica de clases y la dialéctica de Estados como base del desarrollo ideológico,
 - b) La elevación de las clases trabajadoras a la categoría de clase nacional,
 - c) La síntesis socialista en el ámbito de la infraestructura,
 - d) Los valores tradicionales colectivos en el ámbito de la superestructura
 - e) La construcción de una Geopolítica Multipolar frente a la Globalización capitalista.■

hemos hecho podemos asegurar que la pulverización de lo que quedan de los derechos sociales del pueblo español estaría más que garantizada en el caso de que esta formación tuviera más influencia en un hipotético tripartido de derechas. Eso es la derecha española, acostumbrada al saqueo y a enarbolar la bandera en los momentos en los que hay que ganarse el fervor popular ante el temor a un “gobierno rojo” que ya hemos descrito al comienzo de este artículo.

El problema separatista

Los primeros que saben que el Procés está muerto son los propios separatistas que lo promovieron. Asistimos a una burda escenificación donde se busca una paz sin *vencedores ni vencidos* para encontrar una salida digna tanto al Gobierno de España como a los que han de formar el Gobierno autonómico catalán en los meses que se avecinan. La lucha interna del secesionismo es desgarradora y auguramos un *parce o mala solución* de compromiso donde la consecución de espacios de poder marcarán la ruta de alianzas y los movimientos de las posibles formaciones. ¿Quizás un nuevo tripartito en Cataluña a la espera de que un futuro momento de debilidad a nivel nacional favorezca un nuevo golpe que divida todavía más a la sociedad catalana y a Cataluña con el resto de España? Veremos seguramente modificaciones legales que aliviarán las penas y el latrocínio de los que promovieron el intento secesionista y seguirán con las manos libres para persistir en su empeño de cara al futuro.

¿Cuál es nuestra conclusión?

Pues es bien clara, la “izquierda fucsia” ha arriado la bandera de lo social y está plenamente domesticada. La derecha enarbola un falso patriotismo en el que no cree y todos, absolutamente todos los partidos mayoritarios están podridos por la corrupción más galopante (al menos los que hemos nombrado hasta ahora en este artículo).

Así pues la conclusión no puede ser más sencilla: enarbolar las banderas de **Patria** y **Justicia Social** abandonadas y mancilladas por la **CASTA** que calienta con sus traseños los escaños de la Carrera de San Jerónimo y empezar a tejer una alternativa que es la que venimos reclamando desde hace tiempo y que aún en unas mismas coordenadas políticas lo que España necesita:

- Abolición del **Régimen del 78** e implantación de una **República Española** capaz de integrar a todas sus gentes y a sus pueblos para convertirnos en una nación justa libre y soberana.
- Extirpación de todo aquello que limita y machaca los derechos sociales y los servicios públicos. La sanidad, la educación, las pensiones, la precaria situación del agro español no tienen más solución que esta. Dentro de este **Sistema** no encontraremos más que ruina y miseria (por muy multicolor y *fashion* que nos la vendan).
- Liberación frente a la sumisión a los dictados de la antieuropea Unión Europea y sacudirnos del yugo norteamericano tejiendo nuevas alianzas, reconstruyendo otra **Europa** alternativa e impulsando el hispanismo frente a la globalización capitalista.

Por eso hicimos y hacemos el llamamiento una vez más para construir la herramienta de transformación que pueda permitirnos revertir la situación y poder embarcar de una vez por todas al **Pueblo Español** en la ruta de la plenitud, dignidad y bienestar. Y es en esa coyuntura revolucionaria donde debemos confluir todos aquellos que estemos dispuestos a organizarnos de forma eficaz para la consecución de nuestros objetivos. Y al hablar de esto hablamos, como en el encabezamiento de estas líneas de **una oportunidad para el patriotismo revolucionario**. De nosotros dependerá aprovechar o desperdiciar esa oportunidad. ■



La tierra para quien la trabaja

Desde la Comunidad Política Vértice - CPV apoyamos las numerosas protestas de los agricultores españoles contra la miseria en la que se encuentran, propiciada por la economía del libre mercado de la que la UE no es más que un reflejo.

No se trata de hacer un mero llamamiento al chauvinismo ni al proteccionismo, sino a la solidaridad de las clases trabajadoras para que conquiste su Patria. La culpa no es del SMI, puesto que el campo es uno de los sectores que cuenta con más vacantes; estamos ante una de las múltiples contradicciones de la CEOE. Cómo podemos quejarnos de que exista una España vaciada, pero, por el contrario, subir el salario mínimo crea problemas en un sector... ¿Con exceso de trabajadores? Apostamos por un modelo que fomente la participación activa del agricultor en un gran marco asociativo. Sí, en un sindicalismo activo para que quienes trabajan la tierra tengan voz y voto cuando se regulen las cuestiones que les atañen, políticas de precios fijos

que requieran de una fuerte intervención estatal porque si no, de lo contrario, la mano invisible roba al agricultor, es una llamada a un nuevo modelo económico que evite la gran especulación de precios en el mercado agroalimentario.

Sin embargo, no quisiéramos que quede en simples protestas, que pueden salir muy caras a los agricultores porque sufrirán una represión que ya se ha visto y de la que para colmo quieren sacar rédito político (sacarse la fotito) algunos caraduras de la derecha más rancia, los que hace años se posicionaban con el gran terrateniente, con el señorito —y cómo no, hoy también—. No, el reto se encuentra en la construcción de un movimiento estructurado en base a una doctrina sólida y pionero de los demás sectores de la clase trabajadora española. En España, como en Francia, el cosmopolita tiene que aprender mucho del trabajador del campo, si no hay campo la ciudad se muere de hambre.

La lucha del campo es la lucha de la clase trabajadora, defendamos lo que es nuestro. ■

LOS PISOS COLMENA

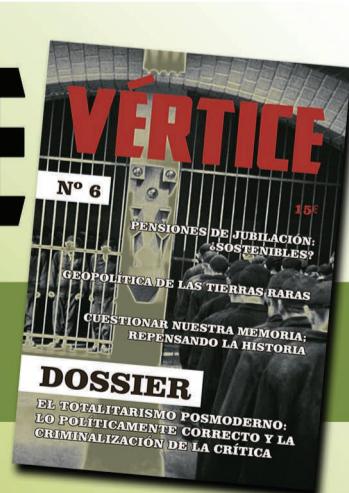
El nuevo hacinamiento de la clase obrera ya lo tenemos en España. Recuerda demasiado a su precaria situación en la revolución industrial del S. XIX.

La opresión de clase se transforma: ahora en ausencia de conciencia de clase de los trabajadores

La lucha de clases sigue sin terminar, pues el capitalismo (ahora en su fase global) sigue siendo el modo de producción dominante.

VÉRTICE

Revista de IDEAS para gente con IDEAS



15 €

(+ 3 € de gastos de envío)

INFORMACIÓN Y PEDIDOS:

www.comunidadvertice.es | vertice@comunidadvertice.es | WhatsApp: 611 007 129
facebook.com/vertice2017 | twitter.com/vertice2017